

PRESENTACIÓN

El presente dossier reúne colaboraciones de integrantes del grupo de lectura *Sujetos pacientes, sujetos vulnerables*, coordinado por la Dra. Agata Bak (Departamento de Filosofía - UNED) desde el año 2021. Este grupo cuenta con la participación de diversos investigadores y doctorandos de distintas universidades iberoamericanas, que sitúan su labor académica dentro del campo interdisciplinar de las Humanidades Médicas. Los perfiles de quienes participan de este espacio de investigación son diversos, no solo en pertenencia institucional y diversidad de intereses, sino además en las profesiones que desempeñan: filósofos y filósofas, médicas, psicólogos, entre otras.

El grupo *Sujetos pacientes, sujetos vulnerables*, cuenta con un primer dossier dedicado a la temática de la *vulnerabilidad*, y en esta oportunidad propone y recopila los trabajos de cuatro investigadores bajo la temática “Clínica y cuidado. Fenomenología en el encuentro médico”, que reúne distintas indagaciones con el objetivo común de reflexionar acerca del cuidado a partir de su relación con fenómenos clínicos tales como la psicopatología y relación médico-paciente.

El motivo del título “Clínica y cuidado” responde a que una de las nociones que se ha posicionado en la discusión política y filosófica actual es, sin lugar a duda, el concepto de “cuidado”. Cientos de noticias e infografías que abundan en el espacio virtual han instalado la idea de que el “cuidado de sí”, aquello que habitualmente se conoce como “autocuidado”, debe ser una de las máximas que orienten nuestras acciones cotidianas. ¿Qué hay de cierto en este principio? ¿En qué medida una consideración filosófica acerca de esta categoría nos invita a repensar críticamente aquellas tramas de sentido que predominan en la cotidianidad? ¿Qué puede aportar la fenomenología, vale decir, aquella filosofía que busca describir desde un punto de vista en “primera persona” las “estructuras universales de sentido” que configuran la experiencia humana, a esta reflexión? A su vez, ello representa una invitación a pensar qué pasa con el cuidado en contextos clínicos, qué lugar se otorga a la experiencia de quien sufre, del paciente, del niño. En este sentido, los trabajos aquí reunidos intentan responder a la pregunta: ¿Cómo puede la fenomenología enriquecer e impactar sobre el ámbito clínico mediante la elaboración de nuevas categorías para pensar el cuidado? Obedeciendo al llamado husserliano de “volver a las cosas mismas”, el siguiente volumen tiene como misión fundamental incentivar la reflexión crítica en torno a este concepto.

En primer lugar, el trabajo de Nancy Lucía Moreno Serrano (Universidad del Rosario – Colombia), titulado “La liminalidad, concepto relevante en el análisis etnográfico en situaciones conflictivas en la atención de cuida-

dos paliativos”, explora cómo el análisis etnográfico en cuidados paliativos puede enriquecerse mediante el concepto de *liminalidad* en clave fenomenológica. La autora sostiene que los pacientes terminales experimentan una fase de liminalidad, marcada por la ambigüedad, la invisibilidad y la pérdida de estatus social, lo que genera conflictos entre ellos, sus familiares y los profesionales de salud. El texto subraya cómo estas tensiones surgen del choque entre los deseos y expectativas de los pacientes, y las expectativas de quienes los rodean. Para superar dichas tensiones, Moreno Serrano propone una perspectiva etnográfica y ética centrada en el reconocimiento de las experiencias del cambio identitario y la crisis existencial de los pacientes que permite la resolución de situaciones conflictivas en la atención de cuidados paliativos.

En segundo lugar, el trabajo “Cuidado, violencia y vulnerabilidad. Fenomenología del cuerpo abusado” de Bryan Zúñiga (Universidad de Chile), aborda la vulnerabilidad del cuerpo en la infancia desde una fenomenología genética de la corporalidad. El autor analiza cómo la vulnerabilidad humana se intensifica en situaciones de crueldad extrema, como el abuso, y cómo esto genera una profunda vulneración en el individuo y su relación con el mundo. Recurriendo a Husserl, Levinas y Richir, así como a abundante literatura contemporánea acerca de sus filosofías, Zúñiga afirma que el cuidado es esencial para la constitución del cuerpo propio y que su ausencia provoca rupturas en este vínculo corporal, lo que puede originar fenómenos psicopatológicos. El texto reflexiona sobre cómo la falta de cuidado altera la relación con el mundo y el esquema corporal, produciendo una crueldad en el cuerpo que invade la intimidad del sujeto, e invita a una reflexión ética sobre los efectos de la violencia del cuerpo abusado.

En tercer lugar, el texto de Daniel Grecco (Universidad Autónoma de México), titulado “Razones para no ir a consulta: masculinidad y vergüenza en el encuentro clínico”, describe un fenómeno clínico que se explica a la luz de la constitución cultural del cuerpo vivido, a saber, el peculiar género de vergüenza que hace que para gran parte de los hombres ir a una cita médica sea una situación angustiante. El autor, luego de desarrollar una descripción acerca de los “roles binarios de género” que subyacen a la constitución simbólica de nuestra corporalidad, centra su consideración en lo que denomina el “imperativo de la masculinidad”. Grecco establece que este imperativo es aquella máxima que dictamina que los cuerpos masculinos tienen como obligación esconder toda muestra de vulnerabilidad. En este marco general, el autor propone la noción de “vergüenza protectora” como aquella que, instando a los hombres a ocultar su vulnerabilidad, los mueve a dar muestras de valor en el marco de situaciones que pueden resultar desafiantes en un comienzo, y evitar aquellas experiencias en las que esconder la propia vulnerabilidad resulta imposible. Por ejemplo, cuando se asiste a una consulta médica y se está sujeto a la autoridad del profesional de la salud.

Finalmente, el texto de Stephanie Cordero (Universidad Nacional Autónoma de México) “Reducción al cuerpo vivido en el trastorno mental”, tiene como objetivo poner de relieve las consecuencias negativas que tiene la reducción del cuerpo vivido en el contexto de los tratamientos contra los trastornos mentales. A tal efecto, la autora presenta su texto a partir de tres momentos. Primero, describe la *depresión mayor*, a partir de una lectura del trabajo del sociólogo Alain Ehrenberg y el psiquiatra Thomas Fuchs. Posteriormente, la autora problematiza la falta de consideración de la experiencia vivida de los pacientes con depresión en el marco de las prácticas terapéuticas. Al respecto, Cordero señala que dos son las razones principales que explican este fenómeno. Por un lado, la “racionalidad tecnológica” que promueve una comprensión de lo terapéutico bajo la lógica de reestablecer cierta funcionalidad en los pacientes. Por otro lado, el desarrollo tecnológico en el contexto médico que ha acentuado aun más la comprensión del cuerpo que padece un trastorno mental como un mero conjunto de órganos cuya funcionalidad hay que rehabilitar. Para finalizar, la autora realiza un balance crítico acerca de los dos primeros momentos de su trabajo incentivando una comprensión renovada de los trastornos mentales mediante la cual el imperativo de la funcionalidad dé paso a la máxima ética de la beneficencia de los pacientes.

La unicidad de la preocupación ética que se desprende de estos trabajos deriva no solo de los fenómenos estudiados, sino de las propias profesiones, de abordar situaciones concretas a partir de la batería conceptual que nos propone la fenomenología. Vemos que la reflexión por el cuidado lleva a los autores a tratar la vulnerabilidad, la autonomía, la agencia y la relación con los otros, de forma ineludible, lo que hace de la filosofía no sólo una “caja de herramientas” conceptuales, sino también una actitud crítica fundamental para restablecer a la experiencia subjetiva su carácter central en la práctica profesional, tanto en el ámbito de la atención de cuidados paliativos como en el ámbito de la psicología y la psicopatología.

Queremos agradecer a los editores de la revista por la posibilidad de publicar este dossier, en especial el acompañamiento del Dr. Martín Buceta, el Dr. Claudio Cormick y la Dra. Jesica Buffone. A los evaluadores, por las observaciones y recomendaciones a cada uno de los autores que han robustecido las tesis y los argumentos esgrimidos en los artículos. A los participantes del grupo *Sujetos pacientes, sujetos vulnerables*, que sostienen este espacio de discusión, y a la Dra. Agata Bak, quien promueve y alienta la permanencia de dicho espacio.

Paula Díaz Romero y Bryan Zúñiga Iturra

Coordinadores del Dossier